

HERALDO DE MADRID

Año XLII.—Núm. 14.102

No se devuelven los originales

Lunes 13 de abril de 1931 Red. y Ad., Marqués de Cubas, 7.

EDICION DE LA NOCHE

OCHO AÑOS DESPUES EN EL GRAN PLEBISCITO DE AYER ESPAÑA VOTÓ POR LA REPÚBLICA

“Los cuatro del barullo”
demostraron ayer que
ni promueven barullo ni
son cuatro

Seis años, cuatro meses y trece días.
¡No lo olvidéis nunca!

(De inserción obligatoria.)

Orense, Guadalajara,
Soria, Toledo... Murcia
en pie. ¡Qué gran sor-
presa la de los “amos!,”

En casi todas las capitales de provincia y en gran cantidad de pueblos los candidatos republicanosocialistas triunfaron plenamente

La tremenda lección...

Se puede asegurar que por primera vez el pueblo español ha ejercitado el derecho constitucional del sufragio; que por primera vez ha tenido efectividad en casi toda España esta conquista de la democracia.

Esta vez, sí. Esta vez los electores españoles se han aprestado a cumplir con esta obligación ciudadana de una manera espontánea y con un espíritu de independencia que ha sorprendido a los mismos favorecidos con el voto popular. La realidad ha superado a todos los cálculos y a todas las previsiones, aun las del optimismo más exaltado.

No podrán alegar los que han venido negando sistemáticamente que en España existía una formidable opinión republicana que hubo abstenciones en esta manifestación del sentimiento del país. Las cifras demuestran de manera indudable que en estas elecciones—habida cuenta de que hay de un 15 a un 20 por 100 de ausentes, ignorados y fallecidos—ha votado la totalidad del censo. Se puede, pues, conceder a esta experiencia electoral el carácter plebiscitario que desde su anuncio le adjudicaron las izquierdas. Se le puede y se le debe conceder que más del 80 por 100 de los ciudadanos españoles legalmente capacitados para opinar se han pronunciado por la forma de gobierno republicana.

Tiene, además, el resultado de estas elecciones otra significación tan clara como sorprendente. Han demostrado que en regiones tradicionalmente letradas, que en regiones dominadas de siempre por una fuerza caciquil que se creía invencible, se despierta con vigor insospechado una conciencia de los derechos y virtudes ciudadanas, un anhelo de reivindicación, un ansia de dignificarse y liberarse...

Así se ha dado el caso de que Orense, feudo de Bugallal; Guadalajara, feudo de Romanones; Murcia, feudo de La Cierva; Toledo, Soria, etc., hayan sorprendido al resto de España con su actitud viril de independencia, sacudiéndose el yugo secular y proporcionando una derrota “a domicilio” a los más genuinos representantes del más genuino caciquismo español.

El peligro comunista. He aquí que, como cuando se hace miedo a los niños, el fantasma ha dejado caer el sudario y ha descubierto que debajo no había nada sobrenatural. El resultado de estas elecciones prueba que esa amenaza comunista, base de toda la propaganda ultramontana, no es un problema efectivo. Hoy por hoy—las elecciones municipales han confirmado el “brevet” soviético—el comunismo no constituye un peligro para la España conservadora.

El resultado de las elecciones municipales en Barcelona tiene también una significación clara y que quizá haya sorprendido a los que se obstinan en ver la realidad a través de los cristales de su deseo o de su conveniencia.

Barcelona ha recusado francamente al Sr. Canebrera, y ha premiado la virtud de la consecuencia y de la leal-

AYERBE, PUEBLO MAGNÍFICO

Diez republicanos por el artículo 29

AYERBE 13.—En este pueblo que supo poner la bandera tricolor el 12 de diciembre último, se han proclamado por el artículo 29 los diez concejales que han de componer nuestro Ayuntamiento, todos ellos republicanos.

tad política, simbolizadas por el señor Maciá, llevando al Municipio barcelonés a 25 representantes del “Estado catalán”, del que es alma y verbo el viejo ex coronel.

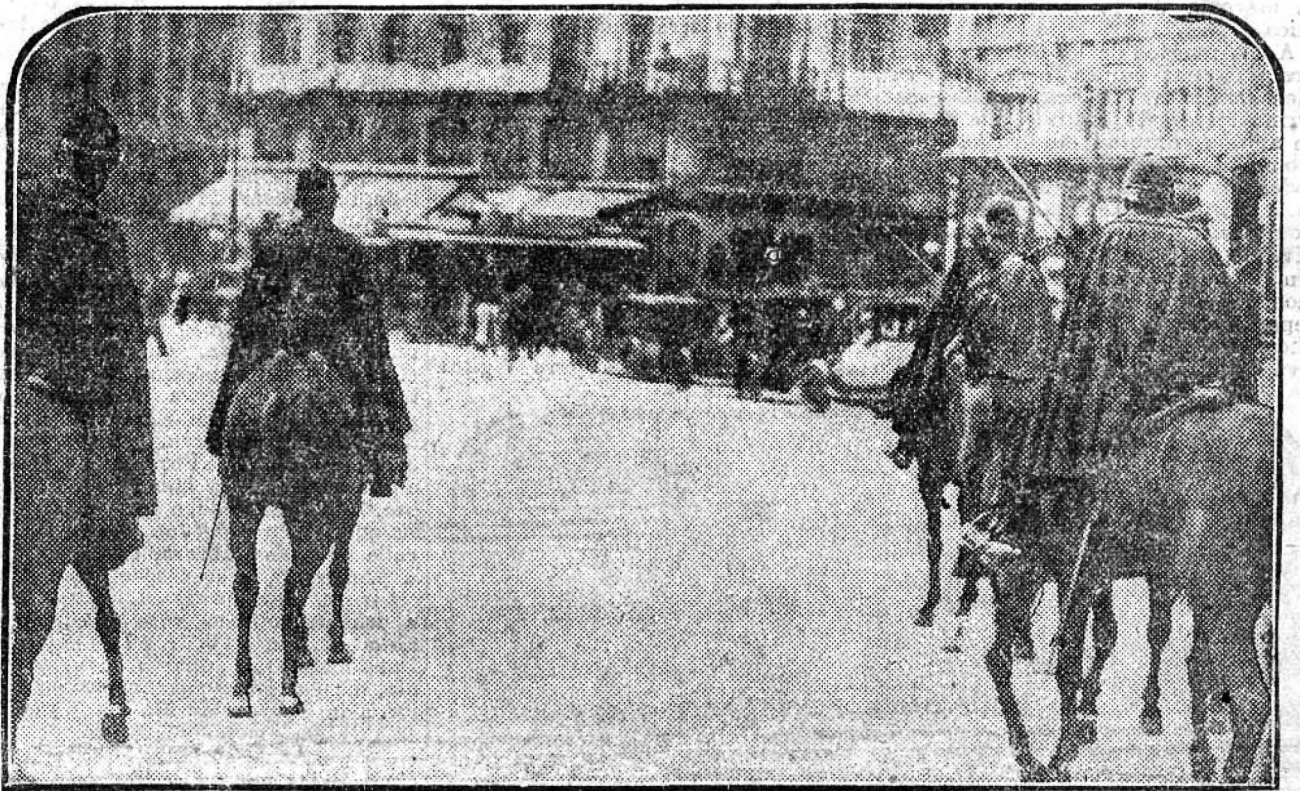
También representa el resultado de estas elecciones un triunfo franco del antidinastismo. Son 38 concejales antidinásticos los que ha elegido el cuerpo electoral de Barcelona, porque los 25 concejales de Maciá lo son. Buena prueba de ello es—aparte las relaciones ostensibles mantenidas por Maciá con elementos societarios izquierdistas—que apenas conocido el escrutinio, el líder del catalanismo se ha apresurado a felicitar al jefe de la derecha re-

HAN TRIUNFADO LOS «INDIGNOS». ¡RESIGNACION, GARDENAL!

publicana, D. Niceto Alcalá Zamora. La Lliga, con sus 12 concejales junto a los 38 antidinásticos, dice con elocuencia cuál es el estado actual de la opinión en Barcelona. La ciudad condal le ha retirado al Sr. Cambó la confianza.

Con el censo amañado, o mal confeccionado por impericia y apremios de tiempo, se ha conseguido el éxito de ayer. Con un censo bien hecho y concediendo voto a esta juventud que estudia, se afana, piensa, se interesa por el porvenir de su país y es apaleada por la fuerza pública, habría que duplicar la capacidad de las urnas para que pudieran contener los sufragios republicanos.

¿Y los concejales republicanos elegidos en esos pueblos donde jamás los hubo? Los que sepan cómo es la vida en esos pueblos sabrán qué cantidad de fervor republicano y de heroísmo cívico es preciso para ser candidato y para ser elector contra la voluntad del cacique. Estos éxitos rurales son quizá la experiencia más interesante que nos han ofrecido estas elecciones municipales.



La caballería gubernativa “operando en la Puerta del Sol con los sables desenvainados.

EL RESULTADO DE LA VOTACION EN MADRID

Jamás hubo en España una elección a la que el cuerpo electoral acudiese más espontáneamente

EL PUEBLO ESTABA HAMBRIENTO DE LEY

DISTRITO DE BUENAVISTA

Así como al histórico palacio de Buenavista se le ha cambiado el rótulo, y en lugar de “Ministerio de la Guerra” se le llama ahora “del Ejército”, a la palabra “Buenavista”—que seguía evocando en nosotros, hasta el domingo mismo, un

departamento belicoso e inexpugnable al servicio de los príncipes natos de la Milicia—habrá que darle, de hoy en adelante, una significación eminentemente democrática; por la misma razón que el conservadurismo—que en ese distrito aristocrático y burgués tiene su mayor área de

dominio—va a ser necesario aplicarlo, en vista del resultado electoral que estamos viendo en los distritos madrileños más ricos, a quienes «conservan» verdaderamente las conquistas de su bienestar y, para no perderlo todo en una convulsión violenta de la sociedad, se deciden por las posibilidades legales de una República bien nacida, que se asiente sobre los vestigios de una «marquía bien muerta». Bien es verdad también que habrá que acostumbrarse a darle otro significado—o restituirles el suyo original—a varias otras palabras y a más de un tradicional concepto gastado y equivocado: por ejemplo, la «Guardia civil», que no es civil hace mucho mucho tiempo; la «soberanía», que ahora precisamente, empieza a ser una realidad política, etc., etc. En lo sucesivo, «Buenavista», para los madrileños—y, por tanto, para el resto de España que, sin vanos alardes egocentristas por nuestra parte, tiene, tiene fija su mirada en el pulso político de la capital donde residen los Poderes supremos del Estado para seguir su ejemplo—, querrá decir un distrito rico y populoso, culto y sensato, que desea vivir dentro de la ley y que, para conservar su patrimonio, busca legalmente, sin algaradas ni violencias, la legalidad que no tiene en la República que e le ofrece. Esta es la impresión que lealmente hemos de reflejar hoy después de haber recorrido ayer domingo, durante todo el día, las 52 secciones electorales del distrito en un interminable viaje de automóvil—con un entusiasta chofer republicano, Luciano Alvarez—: ver cómo en todas ellas el cívico ejercicio de la voluntad ciudadana se oficiaba normalmente, sin incidente de importancia en la mayoría de los colegios, y comprobar, finalmente, con datos oficiales, cómo la candidatura de la Conjunción Republicanosocialista—Fernando de los Ríos, catedrático; Miguel Maura y Pedro Rico, abogados—obtenía, sin compra de votos ni coacciones—e impasible al mismo tiempo frente a la compra de votos y las coacciones de algunos



LA MUJER EN LAS ELECCIONES.—A la puerta del colegio de la calle de Zurita este grupo de simpáticas muchachas ofrecía la candidatura republicanosocialista al hombre que iba a votar gravemente. Nadie pudo escapar de este cordial cerco, y la labor de esta mujer, encantadora, mujer madrileña, fué unánimemente aplaudida. Estas mujercitas ostentaban en el pecho el significativo laico, tricolor. Como los niños pequeños. Como los adolescentes. Como todo el mundo que piensa con la cabeza... y no con la panza.

(Foto Luque.)

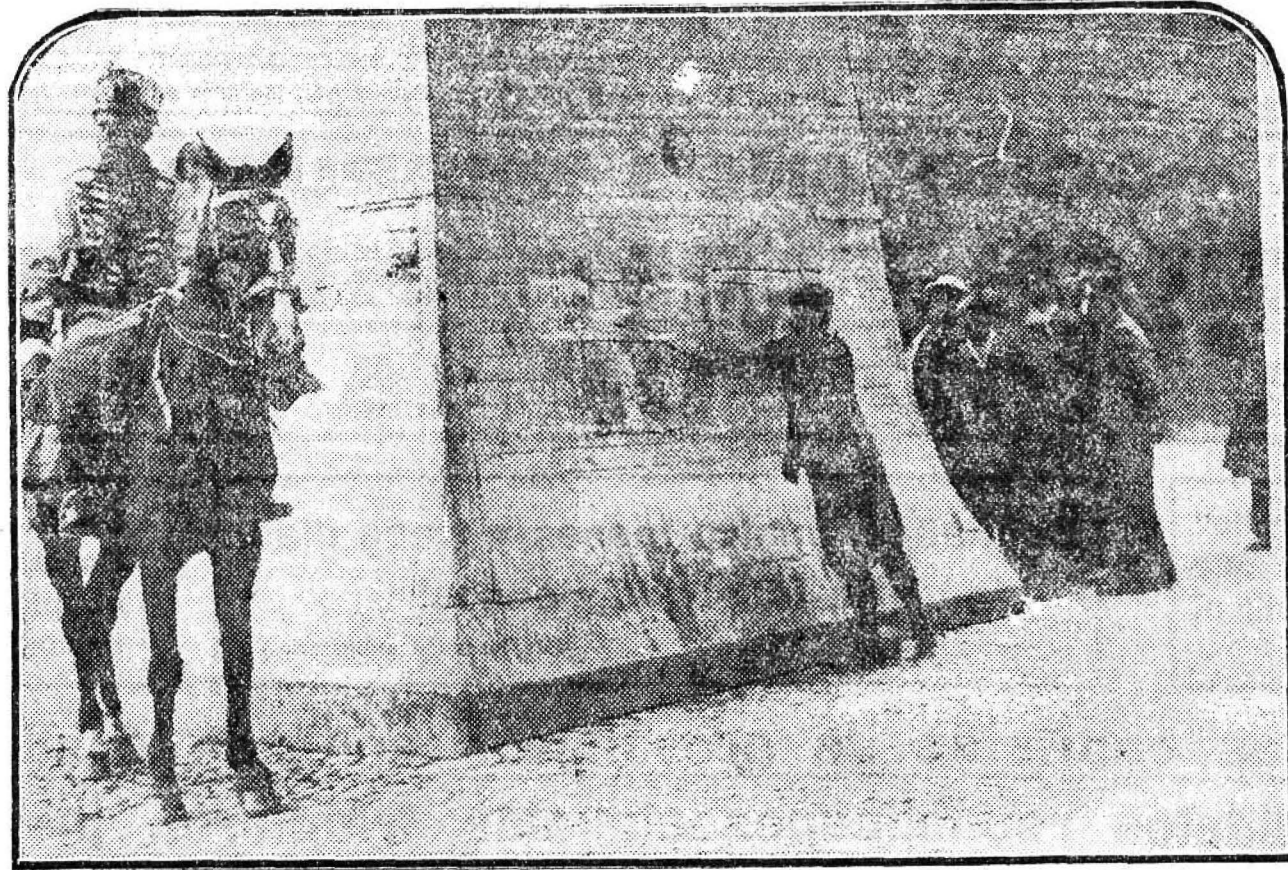
electorales derechistas—, 10.000 votos, con una superioridad numérica neta de 3.700 votos sobre la candidatura de coalición monárquica, integrada por el ex alcalde conde de Vallelano, el ex delegado regio del teatro Real, Isidoro Buceta y el ex concejal de la ex Unión Patriótica Santiago Fuentes Pila, cuyos sufragios no llegaban a los 6.300...

LA OVACION DE LA MAÑANA

Extraordinaria animación madrugadora. Desde las ocho de la mañana todo el distrito en la calle. Las colas que se forman a las puertas de los colegios electorales—de hombres de toda condición social, aunque en su mayoría empleados o funcionarios, y obreros, porque los acudidos de hoy no madrugan como no sean políticos—nos recuerdan las que suelen formarse cuando falta el pan al vecindario; pero ahora se trata de un hambre más larga e irritada: no es el hambre de pan principalmente la que quiere satisfacerse, sino la de legalidad, la de justicia, la de dignidad ciudadana—política y administrativa—, que reclama reparación.

Todo el mundo se ha vestido su terno nuevo y se ha lustrado jubilosamente el calzado; el distrito en pie se acicala para acudir solemnemente, sin alharacas ni estridencias, a la gran fiesta civil de las urnas. «Los trapitos de cristiano» para sacar de pila la voluntad nacional todavía no reconocida legalmente y ponerle un nombre grato a la mayoría de la familia: «República»!

A las puertas de los colegios algunos guardias—nunca como ahora bien llamados «de Seguridad»—aseguran el respeto sagrado que se debe a toda voluntad ciudadana en el momento de emitir su voto. Y en todos los alrededores una aplastante mayoría de propagandistas de la Conjuración para algún que otro individuo que, tímidamente, sin fe y sin aliento, vocea la candidatura monárquica... En muchos sitios los repartidores de candidaturas republicanosocialistas ponen esta expresiva coetilla a su oferta: ¡Cada vo-



Un soldado arrancando de una de las garitas de la plaza de Oriente las candidaturas republicanosocialistas. (Foto Díaz Casariego.)

terventores de todas ellas coinciden en informarnos de que las mesas se han constituido legalmente y los electores—con excepciones contadísimas—no han intentado suplantaciones ilegales, ni coaccionado a nadie, ni resucitado a los muertos.

Tranquilidad, seriedad, confianza en el resultado total han sido las características de la elección en Buenavista. Los candidatos antimonárquicos se retiraron pronto a sus casas a reponer fuerzas para vigilar

to de vista de sus intereses—, al darse cuenta de que el ilustre juriscónsulto estaba entre los espectadores, se ha puesto en pie como un solo hombre y le ha tributado una ovación imponente: la verdadera y única ovación de la tarde.

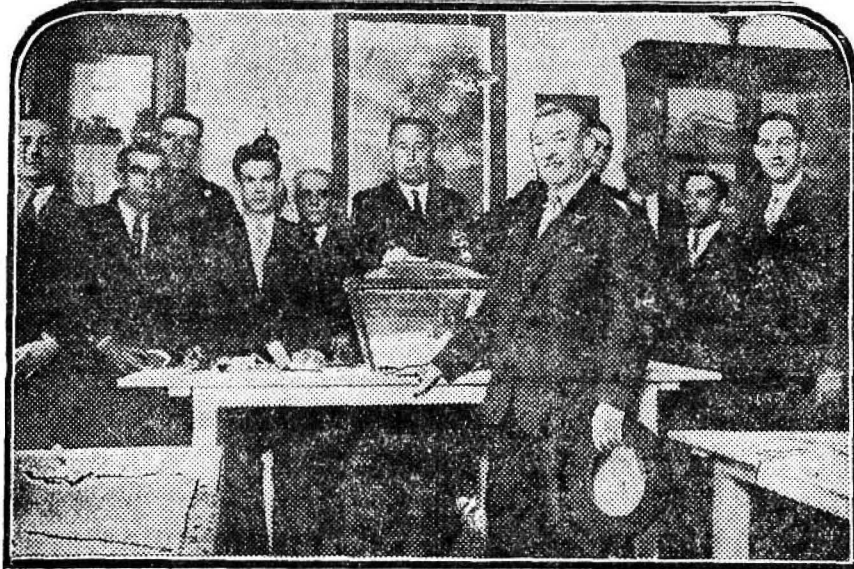
LOS CONVECINOS DE BAGARIA

De las cincuenta y dos secciones, treinta y cuatro han dado la mayoría de sus votos a la Conjuración Republicanosocialista, en algunas de ellas en una proporción de doscientos cincuenta contra cincuenta, como en las de la calle Alonso Heredia, en la Guindalera, y la populosa barriada de la Prosperidad, que ahora podrá hacer honor a su nombre. De éstas debe destacarse la sección 38, en el Grupo escolar de la calle de Luis Cabrera, donde emitió a primera hora su voto el gran caricaturista antidinástico Luis Bagaria. Dando un gran ejemplo de ciudadanía, los electores de dicha sección dieron a la Conjuración 313 votos y sólo 23 a la coalición monárquica, de 400 votos que tenía en lista. Descontando cinco bajas por defunción, sólo quedaron, por diversas causas, sin emitir sufragio 58 vecinos.

«LOS POLLOS DEL ALMIREZ»

En el Grupo escolar Reina Victoria, de Príncipe de Vergara, 61, donde se hallaban instaladas diez secciones, fué donde hubo, naturalmente, mayor animación, y en sus alrededores, por consecuencia, más activa vigilancia democrática. Gracias a ésta se evitó poco antes de las dos de la tarde que un grupo de unos

veinte «jóvenes de la porra» irrumpiesen en los colegios del grupo, no se sabe con qué propósitos, aunque sí se ha comprobado en la Comisaría del distrito que con varios rompecabezas, algunas manos de almirez y un par de pistolas... Fueron detenidos dos de ellos y, a poco, puestos en libertad. En dichas escuelas, sección 18, votaron D. Armando Palacio Valdés, el general Saro y un jefe de Correos que ha venido desde la Guinea española.



EL REPUBLICANO EN EL MOMENTO DE VOTAR.—Ved a ese ciudadano con el consabido lacito en la solapa, sobre el corazón, que no ha cesado de latir en los últimos siete años de iniquidad. Ved su cara satisfecha, su confianza en la victoria. (Foto Luque.)

to es una escoba», glosando el cartel de Bagaria, por aquello de que «votar la candidatura antimonárquica es barrer»... (Nosotros pensamos también en el barrio que necesitan las calles céntricas de Madrid, enarenadas al amanecer para que... los caballos de la fuerza pública no resbalen y caigan al ocupar las aceras de los peatones... Decididamente hay mucho que barrer en casa...)

¡Qué graciosamente extraño resulta el paso, rápido como un silbido, de alguna que otra motocicleta en cuyo «sidecar» va encogido un «civil» con el máuser apretado entre las piernas! (Claro: la fuerza pública ha gastado ya todos sus caballos de fuerza y aprovecha, para correr, cualquier vehículo.)

De pronto, en cualquier calle del distrito, se oye un tableteo enojante: parece una descarga de ametralladoras. Pero, no; sería prematuro que las hubiesen puesto en juego antes de saber el resultado de las elecciones. Esperamos y el tableteo se acerca ensordecedor. Ya vemos de qué se trata: un caballero de barba negra, con algo de artista y un no se sabe qué de apóstol en toda su figura, avanza pacíficamente, risueño, entre un grupo de amigos y con el séquito constantemente renovado de una ovación espontánea: es el candidato socialista Fernando de los Ríos que recorre los colegios, bajo los arcos invisibles de los aplausos del vecindario. Cuatro o cinco veces, en nuestro corroteo matinal, nos lo hemos encontrado, igualmente acogido por el fervor del pueblo a su paso.

LA OVACION DE LA TARDE

A las dos de la tarde, aproximadamente, puede decirse que ha rendido su voto la mayoría del cuerpo electoral de Buenavista. «Sin novedad» es el parte que recogemos en cada una de las 52 secciones. Los presidentes, los apoderados y los in-

con nuevos bríos cívicos los últimos movimientos de la masa electoral a prima tarde... no fuera a ganarles la batalla, a última hora, la sombra, aliada con el cansancio y con el exceso de confianza en el triunfo. Pero hubo un candidato republicano, el popular y culto abogado Pedro Rico, que, al cerrar la votación, a las cuatro en punto, se marchó tranquilamente a los toros, con la tranquilidad de quien ha cumplido su deber y ha visto cómo sus convecinos cumplían el suyo. Ya en la plaza, como advirtiera su presencia en una contrabarrera, el diestro Faustino Barajas le ha brindado un toro; y el público—de seguro 13.013 electores republicanos de Madrid, porque los monárquicos no habrán estado de humor para ir de jarana en un día... «tan nefasto» desde el pun-

EL MEJOR REPERTORIO DEL CLASICO

Organillo

SE HA IMPRESIONADO EN DISCOS

Odeon

ESCUCHE VD. UNA AUDICION EN LAS AGENCIAS EXCLUSIVAS

ZATO

PI MARGALL 11
DELIGROS 14-16
PRECIADOS 1
PLAZOS CON PRECIOS DE CONTADO

AGENCIA ALOR

ANTES DE VOTAR.—«Cola», entusiasta «cola» esperando el triunfo republicano. En la calle de León. Sección 6.ª El público espera nerviosamente, aunque confiado. El color rojo—color de sangre injustamente derramada—iba a teñir más tarde el ambiente madrileño de todo un sentir sincero y rotundo, ante el cual nada pudo el desbarbillo y la coacción pueril. (Foto Luque.)

donde esta al frente de una estareta, para emitir su voto.

EL ELECTOR MAS VIEJO, DIGNO DE UN HOMENAJE

Párrafo aparte merece el elector de esta sección 13 D. Arcadio Sánchez López, de noventa y tres años, que fué el primero en votar y estaba aguardando para ello a la puerta del colegio electoral desde las ocho menos cuarto de la mañana. Es médico, y aunque ya no oye se conserva muy fuerte y animoso, decidido a ejercitar su deber ciudadano hasta el fin de sus días, que la Providencia retrase todavía muchos años.

EL ALABARDERO Y D. NICETO

En la calle de Alonso Heredia

(Guindalera) varios secuaces de un alabardero que allí tiene una industria compraban votos. Y en un bar chino de Diego de León el barbero compraba votos monárquicos a cinco duros, café y copa de coñac, con puro de 0,30.

En la sección 21, de dicha calle, el primer elector que emitió su voto fué D. Niceto Alcalá Zamora, que recorrió entre grandes aplausos el camino del colegio electoral a su domicilio, obligado a regresar a pie por el entusiasmo cariñoso de la multitud.

DISTRITO DEL CENTRO

Los guardias, el maestro Villa y el ex concejal upetista

Empezamos por la sección que nos coge más cerca. Es precisamente la primera, instalada en el ministerio de Hacienda. No pasa nada, si no es que los interventores de la Conjuración Republicanosocialista protestan contra el hecho de que se permita votar a los guardias de Seguridad, militarizados por la segunda dictadura. Pero los hombres del casco votan. Y así, en secreto, nos dicen algunos que por la Conjuración. Aunque en ciertas esferas esto provoque interjecciones.

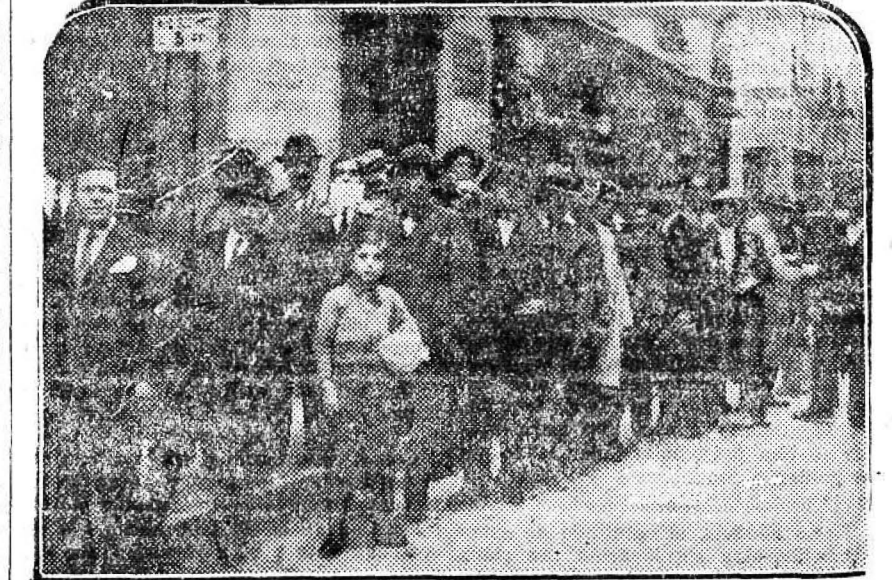
Bueno, vamos a Pontejos, 9. Allí hay cuatro secciones nada más: la 2.ª, la 7.ª, la 22 y la 24. En todas ellas, tranquilidad. En alguna se da el caso de los guardias. Al salir nos encontramos al maestro Villa, que va, muy majo, de uniforme.

—¿Qué, maestro! ¡A votar!

—¡Hombre, claro! ¡Uno, además de músico, es ciudadano! ¡Ciudadano sobre todo!

Vota D. Ricardo y luego se va al Retiro, a dirigir la «Sinfonía negra».

Para negra la suerte del señor Bofarull, ex concejal de la primera dictadura. Estaba este buen señor en la sección 8.ª (Bordadores, 3). Y estaba de una pieza. Ya no sabía si era el señor Bofarull



Los empleados del Ayuntamiento enarrendando la Puerta del Sol para que la caballería a las órdenes de Mola pueda actuar libremente...

ORTOPEDIA

MISANA 33

carneles 33

PIEL

Curación en 3 DIAS de ECZEMAS, Erupciones, SABANONES, Quemaduras, etc. POMA ANTISEPTICA 19. Dr. Piqueras. (Jaén). No debe faltar en las casas. En Farmacias y Droguerías a 1 y 5 ptas.

do don Felipe se irguió apocalíptico y gritó:

—¡ Señor presidente! ¡ Señor presidente! Yo me atrevería a aconsejar a su señoría que a quien no traiga en debida forma su documentación ordene que lo detengan.

Claro está que el presidente no le hizo caso. Y es que con esa voz, señor Salcedo Bermejillo, no se puede pedir que se detenga a nadie. Se puede, si acaso, cantar en falso te el vals de las olas.

DISTRITO DEL CONGRESO

Desde el ministerio de Instrucción Pública hasta el de Fomento corren aires republicanos

¡ Buena mañanita la de este domingo electorero! La emoción política, contenida durante los cerca de ocho años, ¡ ay!, de infelice memoria, ha inundado las calles madrileñas con su alarido de dignidad cívica. El rojo cartel de la causa republicana se aferra con fervor admirable no ya al corazón del pueblo, sino a los sitios más inauditos y pintorescos de su indumento: las solapas, los sombreros, las corbatas, ¡ hasta los bastones!, entonan el himno cartelerero de la Conjunción Republicanosocialista. A la puerta de los colegios, dentro de los colegios y sobre las mesas de los colegios el grito republicano debilita hasta la imperceptible los blancos rumores de la blanca candidatura monárquica. En este previo peloteo de entusiasmo el marcador rojo lleva una positiva ventaja. No cabe duda.

UN GUARDIA DE ORDEN PÚBLICO QUE DESPIERTA SOSPECHAS

Nos hallamos en la sección 4.ª cuando irrumpe en la sala un guardia de Orden público, perfectamente uniformado y armado.

—¿ Cómo se llama usted? —le pregunta el presidente.

— Fulano de Tal y Cual — responde el hombre un tanto azorado.

Los interventores consultan las listas del Censo y solicitan una reiteración de apellidos, que el del Orden repite con manifiesta torpeza.

Se produce con este motivo una algarabía de opiniones entre interventores y presidente, y al fin, prevalece el criterio de aceptarle el voto.

(Mal hecho, pienso yo para mis adentros.)

UN FRAILE, DOS FRAILES, TRES FRAILES...

Entre el indumento civil que pulula por la sección 27 se ha deslizado un hábito fraulino. Suavemente, sin levantar apenas las sandalias del suelo, llega hasta la mesa presidencial; desmenuza sus pías manecitas de hombre bueno y entrega su candidatura.

Alguien se ha reído.

— Por qué?, pregunto yo. Cada cual defiende sus intereses como puede.

Lo único interesante de este fraile es saber por quién ha votado. Y esto es un secreto, casi tan sagrado como el de confesión.

Casi pisándole las sandalias al fraile entra Rafael Sánchez Guerra.

Palmas, saludos y... una candidatura más en la urna.

Me dice un interventor de la Conjunción que a las nueve en punto de la mañana ha votado D. Alfonso de Borbón y Borbón.

— Traia la candidatura descubierta?

— No.

— ¿ Qué lástima!

Un murmullo.

Es el ex ministro Sr. Sangro y Ros de Olano, que entra muy ceremoniosamente a cumplir sus deberes de ciudadano.

— Otro fraile?

— Sí, otro fraile. Y otro, y otro. Y así hasta seis más...

— Caramba, caramba! Estos van siendo ya demasiados hábitos para un solo colegio.

OPERACIONES DE COMPRA Y VENTA

— ¡ En la calle del León se compran votos!

— ¡ Sí!

— Sí. Y en la calle de las Huertas, y en la de Lope de Vega, y en la plaza del Progreso. ¡ Una vergüenza!

— Bueno; pero vamos a ver: ¿ Se venden?

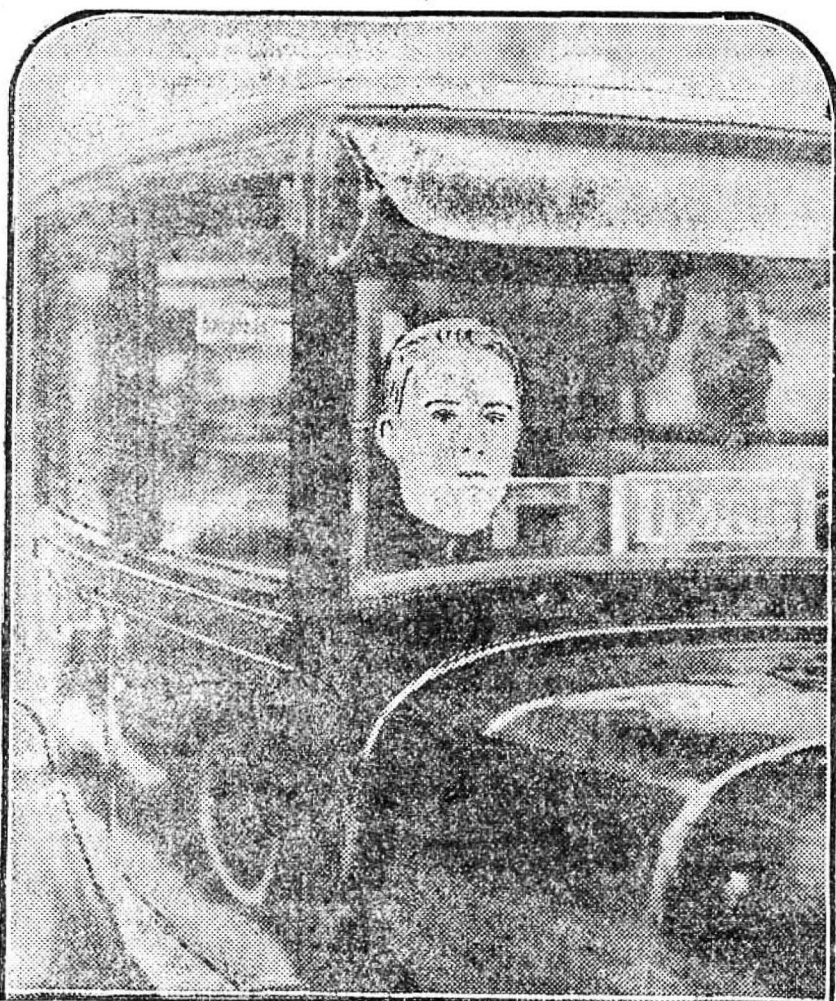
— Ni uno!... ¡ Pues no faltaba más!

— Entonces déjelos que sigan comprando.

LAS UNICAS PERTURBACIONES REGISTRADAS EN LA JORNADA LAS HAN PRODUCIDO LOS GUARDIAS DE ORDEN PÚBLICO

El empeño de los guardias de Orden público por votar ha producido incidentes y molestias en la mayoría de los colegios. En muchas secciones se han opuesto los interventores y no se les ha permitido emitir el voto; en algunas se ha transigido, contentándose con consignar la protesta en acta levantada, que dice así (copiamos la de la sección 1.ª):

« Como interventores y apoderados de los candidatos de la Conjunción



Uno de los taxis que circularon ayer por Madrid con el retrato de Galán en el parabrisas.

Republicanosocialista en el distrito del Congreso, hacemos pública nuestra más enérgica protesta por el hecho de que en el censo electoral y en las elecciones celebradas para concejales figuren y hayan votado algunos guardias de Orden público, ya que de una manera terminante están excluidos y no pueden emitir su voto, en virtud de lo que dispone la ley Electoral en su artículo 1.º.—Francisco Candel, Juan Mora, Lucio Rodríguez, Pablo González y Joaquín Cogollor Molina.»

«AZORÍN», LOS HERMANOS PRIMO DE RIVERA Y EL MINISTRO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA DEPOSITAN SU CANDIDATURA

Sección primera. Tienen todos los colegios establecidos en el flamante ministerio de Instrucción Pública un saborcillo que trasciende a nuevo rico. Hasta el rojizo de la candidatura republicanosocialista parece más chillón que en los otros colegios. También el blanco de la monárquica parece más blanco. Influencia de la Gran Vía, que impone su aristocracia de cemento!

La primera sorpresa del informador es encontrarse sentado a la mesa presidencial a un marista. El almidón de su pechero hace un efecto deplorable cuando danza—y cuando no danza—sobre la urna. Parece talmente un chico negro que se dispone a tragarse una imponente cazuela de sopas de leche. El, muy sercico, no se da cuenta de nada y sigue metiendo y metiendo papeletas en el cofrecito donde se almacena el tesoro moral del pueblo.

De repente, las paredes parecen inclinarse en un saludo amistoso. Es que ha llegado D. José Gascón y Marín. Como si diéramos el amo de la casa. Podía haber bajado en pijama; pero nada, su vestimenta es tan correcta como si viniese de muy lejos. Vota, y se va.

A las once y veinte minutos entra «Azorín». Vamos, algo así, como un ciprés, por lo estilizado y por lo serio. Se desliza en silencio por el mármol del pavimento y entrega su candidatura muy dobladita al marista. Entre los dos se cambia una mirada enigmática. «Azorín» no estremece un solo músculo de su cara. El marista tampoco.

Continúa dos horas más el desfile de votantes y allá, a la una y media, aparecen D. José Antonio y D. Miguel Primo de Rivera. Llegan juntos hasta la urna y depositan su voto.

DISTRITO DEL HOSPICIO

Trasciende el triunfo de republicanos y socialistas desde primera hora de la mañana

La primera sección que visitamos, a las siete de la mañana, fué la número 23, establecida en la calle de San Bartolomé. A la puerta de esta sección una señora de luto, elegantemente vestida, y a su lado una joven que parecía hija suya, las dos con los colores de la bandera nacional republicana en el pecho, repartían candidaturas de la Conjunción entre los votantes. Arriba, los interventores habían comenzado ya a recibir los primeros votos republicanos. A las dos de la tarde volvimos, y habíamos votado 290 ciudadanos.

En la número 20 (calle de la Libertad), momentos después, había 302 votos.

A las dos menos cuarto hablamos con el presidente y los interventores de una de las secciones establecidas en la calle de la Libertad. Son hombres de antes de la dictadura y que han ocupado iguales cargos en las

Viajes Marsans, S. A.

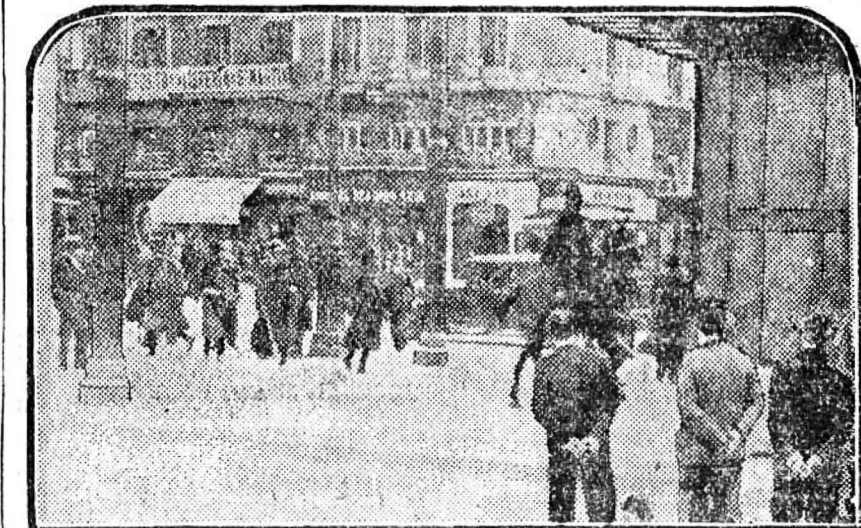
participa a su distinguida clientela que han quedado inauguradas en Carrera de San Jerónimo, 36 sus nuevas oficinas de información turística, organización de viajes, venta de billetes de ferrocarril, etc. Agentes del LLOYD SABAUDO Y NAVIGAZIONE AEREA S. A.

EL TRIUNFO DE LA DIGNIDAD

—Mire usted—nos dicen estos hombres—, son las dos y media de la tarde y sólo nos falta el 40 por 100 de nuestro censo. A las doce de la mañana había votado el 60 por 100. ¿ Quieren ustedes mayor triunfo de las elecciones? ¡ Estaba el público hambriento de ley! Pues bien: en este distrito era un verdadero triunfo de las elecciones anteriores. conseguir en total el 75 por 100 de votos. Yo creo—terminó diciendo el que llevaba la voz cantante—que el entusiasmo que hasta ahora estamos viendo no lo habíamos visto nunca en España.

LOS GUARDIAS QUIEREN VOTAR

— Los guardias quieren votar! ¡ Los guardias quieren votar! Esta es la primera exclamación con que contestan apoderados e interventores a nuestra primera pregunta. Los guardias quieren votar, y este desco produce grandes discusiones en todos los colegios. Los interventores de la Conjunción Republicanosocialista se oponen casi siempre: algunos los dejan votar, pero haciendo constar su protesta.



Cómo se inició una carga en la Puerta del Sol. Los guardias de Seguridad a caballo invaden las aceras...

Este caso de los guardias se ha repetido en todos los colegios.

UNA DISCUSION

A este efecto, tuvimos una discusión con el presidente de una de las mesas. Nos mostró la ley Electoral. Y aunque nosotros leíamos las razones antes expuestas, él se empeñaba en demostrarnos que, con arreglo a la ley constitucional, tenían derecho a votar los guardias. Que lo que les había quitado el voto fué una disposición dictatorial del general Berenguer. Y terminó diciéndonos que estas elecciones son absolutamente constitucionales.

En aquel momento intervino un exaltado amigo nuestro:

— ¡ Pero hombre! Es muy sencillo. Cuando venga un guardia a votar se le pregunta: ¿ Por quién va usted a

votar: por los republicanos o por los monárquicos? Si dice que por los republicanos, se le deja votar, y en paz...

Una carcajada puso fin al incidente.

Y así, el entusiasmo republicano se expandía en estos o parecidos detalles.

ULTIMA HORA ELECTORAL

A última hora se presentó un señor en la puerta de esta sección e interpelló a un votante:

— ¿ Por quién va usted a votar?

— Por los republicanos.

— Le doy a usted diez duros por un voto monárquico.

El votante republicano contestó con un bastonazo. Y el interpellador salió corriendo calle abajo.

NADA DE VIOLENCIAS

Tampoco ha habido violencias en el distrito del Hospicio. Salvo los incidentes de los guardias, que se han desarrollado de un modo pacífico, no se ha promovido ningún incidente lamentable.

BESTEIRO VOTA A LAS SIETE DE LA MAÑANA

En la sección 13, establecida también en la Facultad de Farmacia, votó el Sr. Besteiro. Y su voto fué el primero que se depositó en la urna, a las siete en punto de la mañana. En esta sección, a las tres y cuarto de la tarde, había 330 votos. El censo lo componen 482.

EL RESPETO A CASTROVIDO

Don Roberto Castrovido y su hijo votaron a las once y media de la mañana en el colegio de la calle de San Marcos, 3. Al entrar el insigne republicano en la sección, todos los interventores se pusieron en pie en señal de respeto; fué un momento emocionante. Don Roberto saludó a todos, y luego, como es costumbre en él, re-

partió puros a los interventores de la Conjunción Republicanosocialista.

En esta sección a las tres y media de la tarde habían votado 231 electores de 367 de que se componía el censo.

EL GENERAL MOLA QUIERE TAMBIEN DEJAR SENTIR SU AUTORIDAD EN LOS COLEGIOS ELECTORALES

En esta misma sección llegó el guardia número 359, en unión de un candidato monárquico, y pretendió votar. Pero la Conjunción Republicanosocialista se opuso rotundamente a ello, alegando las razones antes expuestas. Se marchó el guardia, y a poco volvió con una comunicación del general Mola, en la que se exigía una certificación de por qué no se le había dejado votar. Ni que decir tiene que tampoco de esta manera se le dejó votar, ni la Mesa dió certificado alguno al guardia, porque no tenía obligación alguna de ello.

El guardia está! incluido en las listas electorales con el número 375. En vista de ello, el candidato monárquico hizo constar su protesta.

VOTA UN INGLÉS

Momentos después llegó un individuo; dió su nombre, estaba en la lista; introdujo su papeleta en la urna y se le pidió la documentación. La sorpresa de los interventores y el presidente fué grande al ver que la documentación del individuo en cuestión correspondía a la de un ciudadano inglés. Pero ya no había remedio, porque se había introducido la papeleta en la urna. Y, en efecto, el acento del ciudadano acusaba su nacionalidad. No sabiendo qué hacer con él, le dejaron salir en libertad.

GUARDIAS REPUBLICANOS

Al salir de este colegio se me acercó un guardia de Seguridad de los que hacían servicio en la puerta.

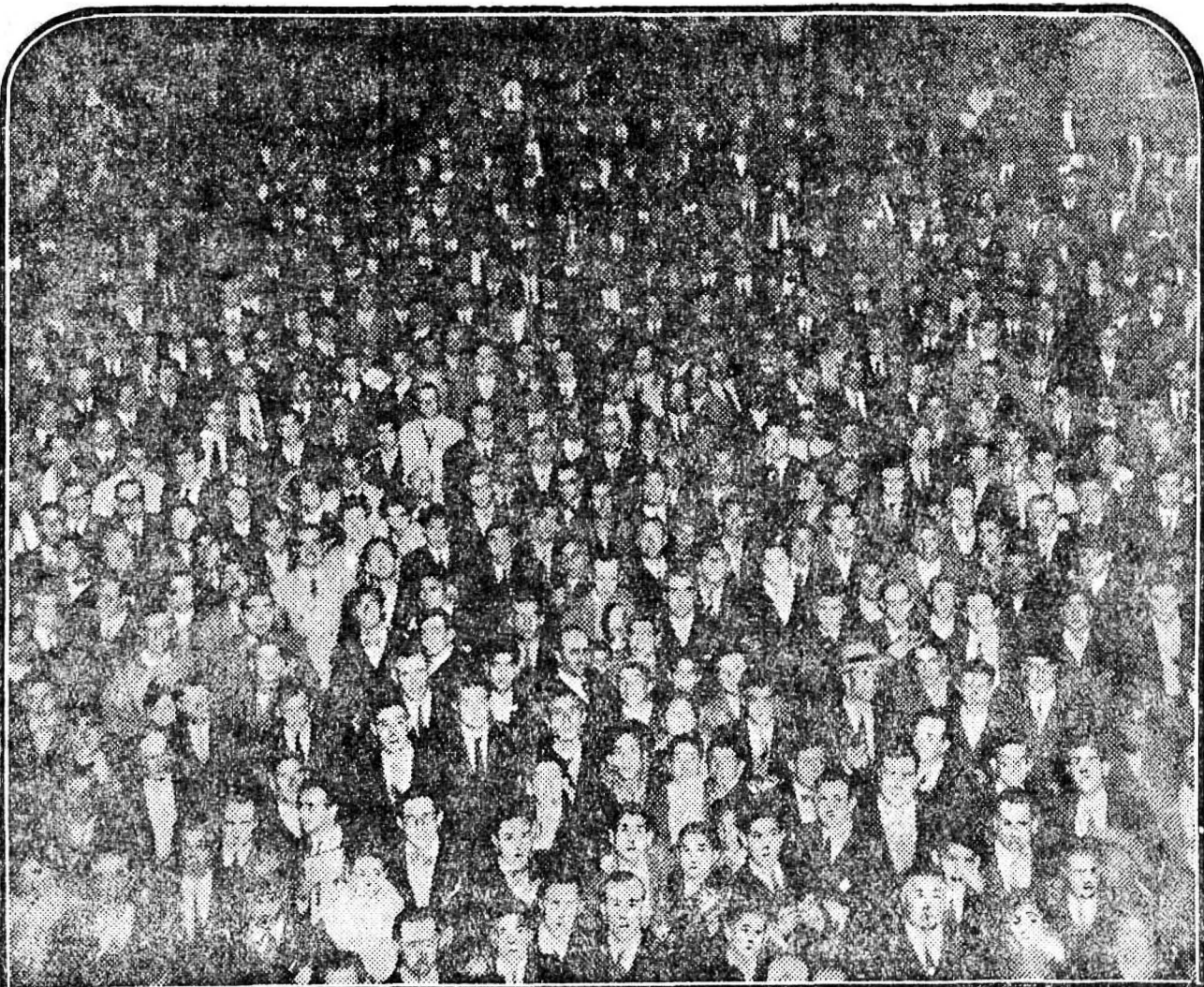
— Pero si nosotros somos tan republicanos como ustedes... ¿ Por qué no nos dejan votar?

— ¿ Pero usted se hubiera atrevido a votar por la República?

— ¿ Y por qué no? ¿ No ve usted que no hay que entregar la papeleta descubierta?...

DON PERFECTO MELON; VOTA!

En el colegio de la calle de la Florida, donde actuaba de adjunto don Nicolás María de Urgoiti, se presen-



El público, estacionado ante el Centro de la Coalición republicana, escucha las noticias del triunfo en toda España

Agua de Betelú
Se vende en las principales farmacias al precio de 1,50 ptas. botella

MEDICINA Preparación completa de todos los cursos de la carrera por AUXILIARES DE LA FACULTAD. INSTITUTO HUALDE. Preciados, 33, 2.º y 3.º. Gran internado. (2)



El Sr. Largo Caballero saliendo del colegio donde emitió su voto, acompañado de D. José Cobo (X), que retiró su candidatura para apoyar la de la Conjuración republicanosocialista.

tó por la tarde, a primera hora, un elector, que al ser preguntado por su nombre y apellidos dijo llamarse Perfecto Melón. Y, en efecto, en las listas figuraba el mismo nombre y apellido.

El candidato D. Eduardo Ortega y Gasset, que se hallaba presente, exclamó:

—¿Qué ganas de hacer un chiste tenía el padre de este señor! ¡Bautizarle!

DISTRITO DEL HOSPITAL

El fervor republicano también se manifiesta arrollador

El estallido republicano, incubado con mayor precisión durante estos ocho años negros, ha llenado ahora las urnas.

POR LA MAÑANA MUY TEMPRANITO...

Todos en su puesto. Los interventores republicanos, ligeramente emocionados, pero seguros del triunfo. Los de la otra banda, cariacontecidos, con aire de hombres que saben lo que les espera. En la puerta de los colegios los repartidores de candidaturas republicanas invitan dignos y seguros:

—¡Votad la candidatura republicanosocialista!

Los voceros monárquicos tartamudean:

—¡Votad a la Monarquía!

Y los electores suelen mirar a estos últimos con cara de:

—¡Pero por quién me ha tomado usted, pollastre!

¿COMO VA ESTO?

El reportero inicia este peregrinaje por todos los colegios del distrito.

—Señores republicanosocialistas, ¿qué tal vamos?

—Llevamos una mayoría aplastante. ¡Somos los amos! ¡No hay quién!

—¿Algún incidente?

—Ni pensar.

—¿Votan los guardias de Seguridad?

—Verá usted. No debían votar; pero como tienen orden de Mola para hacerlo piden certificaciones, molestan, y como total ganamos, pues los estamos dejando que voten.

Otro interventor:

—¡Pero ya no vota ninguno más!

El diálogo es en la sección 22, Zurita, 54, y en este momento llega un cabo de Seguridad.

—Ahora verá usted—me dice el interventor.

Y dirigiéndose al presidente de la mesa:

—Es guardia y no puede votar—dice.

Presidente.—No puede usted votar.

Guardia.—Soy el cabo 62, Gregorio Vega Ortega, y tengo que votar.

Interventor.—¿Pues no vota!

—¿Pues hay que darme un certificado para que mis jefes vean que he venido!

Un interventor de la otra banda.

¡Que se deje el voto para última hora y luego resuelva la Mesa!

Interventor de la Conjuración.—No ha lugar. Sobre la mesa quedan los asuntos dudosos; pero esto está claro y la ley es taxativa. ¡No vota!

Y el cabo 62, Gregorio Vega Ortega, se queda sin votar.

¿SE COMPRAN VOTOS?

Al Centro Republicano llega el rumor de que en un café de la barriada los monárquicos compran votos. Nos trasladamos allí y no se comprueba la noticia. Igual acusación se lanza contra algunas tabernas. Tampoco es posible comprobarlo. ¡No será un ardid publicitario de algún amigo de los dueños de estos establecimientos? El reportero, metido a detective, forzosamente tiene que hacer alguna consumición en estos supuestos centros de compra de votos...

A LA HORA DEL ESCRUTINIO

Todavía recorremos nuevamente los colegios. Ahora la sensación de triunfo es ya archiaplastante. Señores: ¡¡¡hemos triunfado!!! ¡Es el principio del fin!

DISTRITO DE CHAMBERÍ

El Sr. Alcalá Zamora votó, el primero, a las ocho de la mañana

En 55 locales ha de verificarse la elección del distrito de Chamberí. Esto quiere decir para el reportero que, aparte de las que surjan, ha de hacer 55 visitas obligadas, escrupulosas, para luego no aprovechar si a mano viene más que una impresión general.

AL SERVICIO DE LA REPUBLICA

Alegres camionetas con banderas republicanas recorren el distrito. En ellos, nuestras Marianitas Pineda de la nueva Libertad. ¡Qué bien, sus lazos, su cabelleras, sus jóvenes brazos desnudos, al aire liberal de la estampa matritense, proclamando con sus

ideales lo que se ha de proclamar, cruzando entre selvas de aplausos—entre selvas de salvos civiles—, dando a lo nuestro, a lo que llevamos hoy dentro del corazón, un sentido jugoso, prometedor, estirado y radiante!

EL VOTO DEL SEÑOR ALCALA ZAMORA

Fué el primero. A las ocho en punto de la mañana entró en el local de la escuela de niños de la calle de Abascal, número 8. Hubo un momento de emocionado silencio, porque el formulismo general tenía aquí aire de anécdota con categoría civil. Cuando después de que el presidente—el presidente de la Mesa, ¡claro!—cantó su nombre y dijo: «¡Vota!», varios electores abrazaron al señor Alcalá Zamora—símbolo de un entusiasmo y de un ideal—acompañando su salida con una formidable ovación.

A los pocos momentos depositaba su papeletita el señor duque de Maura.

UN GUARDIA QUE SE EMPENA EN VOTAR

Se presentó nuestro querido compañero de San Carlos con sable y todo. Empujó un poquito para entrar de prisa y se abalanzó sobre la urna para depositar su papeleta.

—¿Qué es eso, amigo?

—Mi papeleta...

—Será de calomelanos, porque lo que es usted aquí no vota.

Y hubo que convencerle al hombre. Esto ocurrió en el local 33, Santa Engracia, 121.

LA ESCANDALOSA COMPRA DE VOTOS

Algunos elementos románticos de la Monarquía—¡pobrecitos nuestros!—se han dedicado con verdadera tozudez a dilapidar su dinero. Se han dedicado, principalmente, a montar sus tenderetes en las tabernas. Será por lo del bautismo...

UNAS PALABRAS DE ALCALA ZAMORA

Al Centro Republicano de Luchana, 20, llegó D. Niceto Alcalá Zamora, a las cuatro y media de la tarde, después de haber recorrido el distrito con los demás candidatos de la Conjuración. Don Niceto estaba emocionadísimo.

—¡Un triunfo!... ¡Un verdadero triunfo!...—decía abrumado por el entusiasmo propio y el de los que le abrazaban—. ¡Se ha visto claro que España renace, que siente, que es republicana!

Alguien le dijo:

—¿Qué cree usted que pasará ahora, D. Niceto? ¿Qué harán?

Otro respondió por él:

—No son ellos los que tienen ya que hacer. Somos nosotros.

Don Niceto asintió y dijo:

—La victoria es clara. Tengo la



ANSIEDAD.—En los alrededores de la plaza de la Cebada esperando el resultado del escrutinio. España espera. Espera tranquila, porque sabe que esta vez no habrá "tongo". El sentir de todos tendrá esta vez un resonar histórico y decisivo. Alegría. Optimismo. Esta vez no se nos escapa el triunfo... (Foto Luque.)

evidencia, aún antes de que nadie me lo diga, de que la mayoría republicana será inmensa, no solamente en Madrid, sino en provincias.

A las cuatro y media salió para la Casa del Pueblo.

IMPRESION GENERAL

De absoluto entusiasmo. El barrio ardía en una fe alegre y sana. Nacía de nuevo. Encontraba su conciencia al fin en la integridad ciudadana. No se oía un disidente. La voz de «¡hemos triunfado!» era general.

DISTRITO DE LA INCLUSA

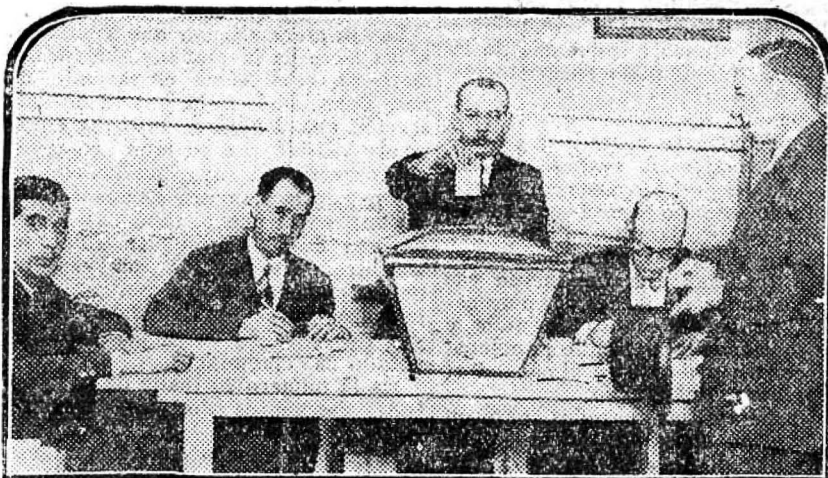
La candidatura republicana triunfa por nueve mil votos de mayoría

Empezaremos resumiendo. Ha votado todo el mundo y ha votado a primera hora. Ha habido un orden absoluto. Ni un palo. La sinceridad y el entusiasmo electoral han sido maravillosos.

Puede afirmarse que los candidatos monárquicos, entre ellos dos muy adinerados, han hecho lo humanamente posible por obtener una votación, si no triunfante, por lo menos lucida. Pero de nada les ha valido

VAN DESAPARECIENDO LOS PROPAGANDISTAS MONARQUICOS

Al distrito se le tomaba el pulso



EL MOMENTO PATETICO.—El presidente entra en la urna la última papeleta. Ya está lleno "el cajoncito" de cristal. Ya poco falta para que nuestro triunfo se levante de una esquina a otra de la Península. Calle de la Libertad. No podía ser otro el resultado. Libertad es República. República significa Libertad. (Foto Luque.)

con un simple paseo. Nuestros compañeros, al cruzar las calles en un automóvil y descubrir la gente su condición de redactores de HERALDO, eran aclamados cordialísimamente. El espíritu era unánime. Lo mismo en los alrededores de la plaza de la Cebada que en el extremo.

Vimos a Cordero y hablamos durante un buen rato con él.

—Está esto seguro para los republicanos y socialistas.

Se acercó al grupo un candidato monárquico, el Sr. Fraile, y confesó que advertía un gran espíritu de adhesión hacia la candidatura de la coalición en todo el distrito; el señor Fraile estaba realmente triste.

—Realmente, a mi edad—dijo—, yo no quería ir a la lucha. Pero, en fin...—comentó con resignación.

Cordero era aclamado por los grupos. Arauz era aclamado. Albornoz era aclamado.

—¿Y los candidatos monárquicos?

—Decía la gente mirando a uno y otro lado. Porque el fenómeno que se observó fué el de que iban desapareciendo. A las once ya no daban señales de vida. En la puerta de las secciones no ofrecían candidaturas.

—¿Y los comunistas?

Nada. Tampoco tenían ambiente. El distrito era republicanosocialista de cabo a rabo.

HASTA LOS CURAS VOTAN A LA REPUBLICA

Vayan ustedes a la sección 10—nos dicen dos obreros, Daniel Iglesias y Antonio Domenech—. Aún están en la cola dos curas. Y van a votar por la República.

En efecto. Dos curas formaban en la cola y tenían en la mano la candidatura republicanosocialista.

Cuando se acercaron unos guardias a alinear a la gente, como éstos hablaban de modo destemplado, uno de los curas exclamó malhumorado:

—Estos del orden son los únicos que producen el desorden.

UNOS CUATROCIENTOS ELECTORES EN CADA SECCION. TREINTA Y NUEVE SECCIONES. Y HA VOTADO EL OCHENTA POR CIENTO

Cada sección tiene unos cuatrocientos electores, y el distrito tiene treinta y nueve secciones. A las tres de la tarde había votado el ochenta por ciento. Esto quiere decir que habían votado todos los electores, pues ese veinte por ciento es de ignorados o muertos.

La mitad del censo había votado a las once de la mañana. En las secciones del extrarradio, en algunas, a las doce todos habían votado.

LOS GUERRILLEROS DEL GRUPO FRACASADO

Encinares y Rojas quieren luchar como leones. Pero no pueden. Una de las tabernas donde parece que iban a manejar las huestes permaneció cerrada todo el día.

El ex teniente de alcalde de la dictadura y actual albista Sr. Romero Grande, a primera hora echa una mano a estos monárquicos y luego desaparece hacia el distrito del Congreso, a luchar como una fiera por sus compinches políticos.

A LAS CUATRO DE LA TARDE. TRIUNFO FORMIDABLE DE LA REPUBLICA

A las cuatro de la tarde no había misterio alguno. El triunfo para la República era aplastante. No hacía falta el detalle estadístico del escrutinio. Se mascaba...

DISTRITO DE LA LATINA

La candidatura republicana aplastó materialmente a la monárquica

En todo este distrito popular, el fervor republicano es algo que toma realidad corpórea: «se masca». Jamás hubo en España una elección a la que el cuerpo electoral haya acudido de manera más espontánea.

DEBUTAMOS CON UN MUERTECITO

En la sección número 23 (Grupo escolar de la calle de Bailén) comparece un votante.

El presidente.—¿Cómo se llama?



Los resfriados

empiezan, en general, con la coriza, si bien puede sobrevenir un catarro, una inflamación de la garganta o bien otra enfermedad seria. Tome Vd. enseguida

Tabletas de Aspirina

que ejercen una acción benigna y evitan cualquier otro peligro.

Las tabletas de Aspirina son sólo legítimas en el embalaje original "Bayer" que se distingue por su faja encarnada y por la cruz Bayer.

¡No ataca el corazón!



El votante.—Eliás Fernández Cuevas.
Un interventor.—Eliás Fernández Cuevas está muerto.
El votante.—Pero ¿cómo? ¿Muerto yo?
El interventor.—Eso es del «Tenorio». Ahora, que Eliás Fernández Cuevas la ha «diñao» y en esta sección no vota.
El votante.—¿Unda mi madre! Más cadáver que el marqués de Alhucemas, y ha votao...!
DOS CURAS QUE NO HACEN CASO AL OBISPO DE VITORIA
 A la calle de las Tabernillas, sección 14, llegan dos curas escolapios. Un vocecedor de candidaturas monárquicas se les aproxima oficioso y hace su oferta con gesto de seguridad.
 —¿Coalición monárquica!
 Los dos sacerdotes pasan de largo. El de las candidaturas cambia su gesto de seguridad por uno de estupor y repite su oferta, esta vez sin convicción:
 —¿Coalición monárquica!
 Los sacerdotes apartan con un ademán de repulsa al importuno y piden a otro vocecedor:
 —Denos usted dos candidaturas de la Conjuración Republicanosocialista.
 Y así, con la candidatura abierta, de manera ostensible, entran a cumplir sus deberes ciudadanos y a dar su voto a las izquierdas estos dos sacerdotes que no hacen caso de las órdenes del obispo de Vitoria.

MUCHOS FRAILES QUE SI HACEN CASO AL OBISPO
 En cambio, en la sección 9.ª han comparecido, en perfecta formación, todos los frailes, legos y fámulos de la Orden tercera, domiciliados en el convento de la calle de San Buenaventura, número 1, que, respetuosos con las órdenes del obispo de Vitoria, han dado unánimes su voto a los candidatos «dignos» según su ilustrísima.

LA OFENSIVA CONTRA LOS GUARDIAS
 En algunas secciones votaron a primera hora algunos guardias, aprovechándose de la sorpresa de los interventores. Pero éstos reaccionaron a poco y emprendieron una ofensiva a golpes de ley Electoral, que se irían ustedes de la de la Facultad de Medicina! No ha pasado ni un guardia. Y eso que algunos se vistieron de paisano; pero ni aun así.

LAS MESAS ANALFABETICAS
 Se iban a constituir las Mesas en las secciones 3.ª y.ª, 41 y 43; pero tuvo que interrumpirse la ceremonia por un incidente sin importancia. Total, nada. Los presidentes y algunos adjuntos de los nombrados eran analfabetos. Y, posiblemente, dinásticos.



El presidente del Consejo de ministros en el momento de emitir su voto. (Foto Díaz Casariego.)

Se salvó la pintoresca situación y la votación se desarrolló sin otras complicaciones.
VOTA EL OBISPO
 En la sección 2.ª instalada en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, votó a primera hora de la mañana el obispo de Madrid-Alcalá. Tenemos la vehemente sospecha de que no votó la candidatura republicana.
¿SE COMPRAN VOTOS?
 Los dos muniñeros electorales más acreditados en el distrito se han sentido tan eficazmente vigilados, que cerraron sus establecimientos y pasaron el día fuera de Madrid.
 Parece que en una taberna de la calle de la Verdad el marqués de Encineras tenía unos agentes encargados de «persuadir» a los electores de la conveniencia de votarle; pero la perspicacia y asiduidad de la juventud republicana restó eficacia al método persuasivo del marqués.
 Es lo que decía un castizo:
 —Yo no digo que no sean convincentes los «argumentos» del marqués de Encineras; pero miá que los míos!
 Y, efectivamente, por debajo del chaleco dejaba asomar un argumento de esos que no tienen vuelta de hoja.

RESULTADO PROVISIONAL
 A las seis de la tarde, aproximadamente, comenzaron a llegar al centro electoral de la calle de las Aguas los interventores con los resultados parciales de la elección.

NOCHE FELIZ la del bronquítico, asmático, fumador, que se vió libre del tormento de la **PASTILLAS CRESPO** gracias a las

OKASA
 Reconstituyente alemán laudatoriamente juzgado por las mayores eminencias médicas del mundo, es **LA SALVACION** de los AGOTADOS (jóvenes o ancianos, hombres o mujeres) y desahuciados por la ciencia. Folleto gratuito bajo sobre, si se solicita al APARTADO 1.038. Barcelona.
 Se desean agentes activos, de referencias, para la propaganda y venta de este específico en todas las capitales, excepto en Barcelona. Ofertas y referencias a dicho Apartado.

DISTRITO DE PALACIO
El general Mola montó en esta circunscripción una vigilia especial

El consecuente director general de Seguridad, Sr. Mola, había ordenado para este distrito una vigilancia especial. En efecto; salvo aquellos lugares céntricos, de vecindario conservador y burgués, en los colegios establecidos en el paseo del Comandante Fortea, paseo de la Virgen del Puerto, Moret y paseo del Rey estaban establecidos fuertes retenes de la Guardia civil.

COMIENZA LA VOTACION
 La votación en Palacio se fué deslizándose durante toda la mañana apacible y tranquila. Únicamente se notaba de modo extraordinario el entusiasmo de los republicanos y socialistas, que en camionetas recorrían el distrito repartiendo candidaturas y agitando banderas.
 Las mujeres socialistas y republicanas ponían una nota de color en todas las calles del distrito. A las puertas de los colegios repartían candidaturas con verdadera fe y entusiasmo.

LOS CANDIDATOS RECORREN EL DISTRITO
 Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a recorrer todo el distrito los candidatos de las izquierdas D. Miguel Cámara, D. Francisco Cantos y D. Eduardo Alvarez Herrero.
 Su presencia era acogida con grandes muestras de entusiasmo. Las ovaciones se sucedían, y los señores Cámara, Cantos y Alvarez correspondían con saludos a los que les vitoreaban.

EL PRIMER INCIDENTE. EL SR. CAMARA MANDA DETENER A UNOS MONARQUICOS QUE TRATABAN DE COMPRAR VOTOS
 En la sección establecida en la calle de Mendizábal, número 42, surgió el primer incidente. Fué protagonista del mismo el candidato republicano Sr. Cámara, que sorprendió a un grupito de monárquicos legionarios tratando de hacer maniobras. El señor Cámara se fué hacia ellos, y al sorprender que trataban de comprar votos ordenó su detención, cosa que fué realizada inmediatamente por dos parejas de Seguridad que había allí.
 Llevados a la Comisaría, fueron puestos en libertad después de prestar declaración.
VOTA EL PRIMER CADAVER
 A las doce en punto llegó a la sección 7.ª, de la cuesta de Santo Domingo, el ministro de Gracia y Justicia.
 Actuaba de presidente de Mesa un yerno del Sr. García Prieto. El marqués de Alhucemas depositó su voto en la urna y saludó amable a cuantos le rodeaban.
 Alguien exclamó: «Acaba de votar el primer muerto!»...
UNA DENUNCIA POR COMPRA DE VOTOS
 Suscrita por D. Ignacio Blanco se ha presentado en la Comisaría de Palacio una denuncia sobre compra de votos para dicho distrito en una farmacia de la calle de la Puebla. La Policía intervino y acabó con

CHOCOLATES
 Elaborados a brazo.
 Son los mejores.
LONJA DEL ALMIDON
 CRUZ, 5 y 7. — MADRID
 Regalo de monedas de oro



Uno de los automóviles particulares cedidos a la Casa del Pueblo para la propaganda republicanosocialista. (Foto Díaz Casariego.)

el «negocio» de la venta y practicó dos detenciones.
UN GUARDIA VOTA, PERO DESARMADO
 En la sección 35 surgió la duda de si los guardias de Seguridad podían o no votar.
 Llegó uno de ellos y pretendió ejercer su derecho.
 —Yo soy un ciudadano —dijo— y tengo derecho al voto.
 —Muy bien—dijo el presidente.—Un decreto de la dictadura les militariza a ustedes. Consultaremos.
 Realizada la consulta se le autorizó para votar, y entonces el presidente exclamó:
 —Si vota usted como ciudadano, hágalo; pero sin armas.
 El guardia fué despojado del armamento, sable, pistola y porra, quedándose un poco más delgado.
 Por cierto que le correspondió coger las armas a un municipal, y el hombre pasó las suyas cuando tuvo entre sus manos la pistola.

DISTRITO DE LA UNIVERSIDAD
Los agentes de la candidatura monárquica dan apenas fe de vida

A las ocho en punto de la mañana, con las formalidades de rigor, se procede a la constitución de las mesas. No ocurre el menor incidente, haciéndose los trabajos preliminares dentro del mayor orden.
 Inmediatamente comienzan a desfilar ciudadanos, en su inmensa mayoría ostentando en las solapas de la americana los clásicos lazos republicanos y socialistas.
 La elección se desarrolla lentamente con entera normalidad.
¿DONDE ESTAN LOS MONARQUICOS?
 En la puerta de los colegios el periodista recibe la impresión de que se trata de unas elecciones en las que los candidatos de la Conjuración luchan entre sí.
 —¿Candidatura republicanosocialista!—vocean con gran entusiasmo diez o doce afiliados a los indicados partidos.
 —Compañeros, votad la candidatura de la Conjuración!
 Cuando el reportero, en la terrible duda, se va a aproximar a uno de los propagandistas, en un momento de silencio, oye una voz, que más parece un murmullo, que dice:
 —Candidatura monárquica.

LOS MUCHACHOS DE LA F. U. S.
 Cuando llegamos al edificio de la Universidad, donde están instaladas varias secciones, distinguimos entre los grupos unos jovencillos, con chalecos rojos, llevando estampadas en el pecho las tres letras que durante el período dictatorial consiguieron levantar el espíritu ciudadano que parecía dormido.
 —¿Qué hacen ustedes?—les preguntamos.
 —Vigilar la compra de votos.
 —¿Impresión?
 Los muchachos sonríen.
 —¿Hombre! ¿Qué preguntas tiene usted! ¿Copo, no le quepa la menor duda!

EL SR. ALCALA ZAMORA ES OBJETO DE UNA MANIFESTACION DE ENTUSIASMO
 Cerca de las doce de la mañana el Sr. Alcalá Zamora, que estaba recorriendo su distrito, desembocó en su automóvil por la calle del Pez y al cruzar la de San Bernardo fué descubierto por un grupo.
 —¡Ahí va Alcalá Zamora!—gritaron—. No había terminado la frase cuando varios centenares de personas rodearon el automóvil aclamando con gran entusiasmo al ilustre republicano.
 El Sr. Alcalá Zamora es sacado materialmente del coche y, preso entre la muchedumbre, es conducido casi en hombros a la Universidad. El entusiasmo es indescriptible, sumándose a estas pruebas de simpatía el público que ocupa los balcones.
 Una vez realizada su visita a las diferentes secciones, al salir nuevamente a la calle, el automóvil, materialmente rodeado de público, tiene que marchar lentamente. Desde los balcones numerosas señoras agitan sus pañuelos y el Sr. Alcalá Zamora, de pie sobre el coche, contesta, visiblemente emocionado, a estas pruebas de simpatía.

UNO QUE NO SE RESIGNA A PERDER EL VOTO
 En una de las secciones establecidas en la calle de Fernando el Católico se presentó muy temprano a depositar su sufragio un elector.
 —¿Cómo se llama usted?—pregunta el presidente de la Mesa.
 —Manuel Rodríguez.
 —Ya ha votado—contesta un interventor.
 —¿Eh?
 —Que ya ha votado usted, amigo.
 —Oiga, señor; no se obceque y fíjese bien.
 —Bueno, menos discusión—dice el

UNO QUE SE METERA EN LA RATONERA
 Los interventores antidinásticos de la sección 23, establecida en la calle de Solares, recibieron una carta por la mañana, que firmaba Damián Rodríguez, el cual les advertía que un pariente suyo llamado Vicente López García, no podía votar por encontrarse gravemente enfermo. Añadía que lo ponía en conocimiento de la Mesa con objeto de que no fuese suplantada la personalidad del enfermo.
 No había transcurrido media hora cuando penetró en el Colegio un individuo a votar.
 —¿Cómo se llama usted?
 —Vicente López García.
 —¿Que te crees tú eso!—contestó un interventor.
 —Tengo la cédula.
 —Y yo unos zapatos.
 Una vez demostrado el intento de suplantación, el falso López García fué conducido a la Comisaría del distrito.

DOS CURAS REPUBLICANOS
 En una de las secciones del distrito se presentaron dos sacerdotes, los cuales, después de identificada su personalidad, entregaron al presidente de la Mesa su candidatura abierta. Los dos religiosos votaron íntegra la candidatura de la Conjuración Republicanosocialista.

Lara. Paca Faroles. Lara. Tierra en los ojos



Aspecto de uno de los colegios electorales de barrios bajos en las primeras horas de la mañana. (Foto Díaz Casariego.)

COMPRA DE MONEDAS Y MEDALLAS ANTIGUAS
 Se pagan buenos precios.
 Cambio de monedas y billetes de todos los países.
LONJA DEL ALMIDON
 Cruz, 5 y 7. Madrid.

presidente— Manuel Rodríguez ya ha votado.
 —¿Que yo no soy yo? Ahora verá. Acto seguido deposita en la mesa la cédula personal, el contrato de la casa, un carnet, varias facturas a su nombre y un montón de papeles más.
 —Y ahora, después de estas pruebas y del madrugón que me he metido en el cuerpo, yo no me quedo sin votar.
 Y votó. Sin que nadie pudiese impedirlo, Manuel Rodríguez depositó su candidatura en la urna.
SE RETIRAN LOS INTERVENTORES MONARQUICOS DE VARIAS SECCIONES

La votación prosigue en medio del mayor entusiasmo izquierdista. Inopinadamente los interventores monárquicos de las secciones 23 y 51, abandonan su asiento, recogen papeles, se proveen de los correspondientes sombreros y muy finamente, eso sí, se despiden de los delegados izquierdistas. Este ejemplo es seguido en otras varias secciones, dando lugar a sabrosos comentarios.

¿POR CUANTO?
 A mediodía, un estudiante afiliado a la Juventud Monárquica, llegó a la Universidad ocupando un automóvil en que le acompañaban tres ancianos. Cuando les indicaba dónde tenían que votar se les acercó un individuo, el cual, plantándose ante los tres viejecitos, les dijo:
 —¿Dónde se va, amigos?
 —A votar—contestó uno.
 —¿A votar? ¿Por cuánto?
 —Por quince pesetas—respondió uno de ellos ingenuamente.
 Desistimos de relatar la que allí se armó.

UNO QUE SE METERA EN LA RATONERA
 Los interventores antidinásticos de la sección 23, establecida en la calle de Solares, recibieron una carta por la mañana, que firmaba Damián Rodríguez, el cual les advertía que un pariente suyo llamado Vicente López García, no podía votar por encontrarse gravemente enfermo. Añadía que lo ponía en conocimiento de la Mesa con objeto de que no fuese suplantada la personalidad del enfermo.
 No había transcurrido media hora cuando penetró en el Colegio un individuo a votar.
 —¿Cómo se llama usted?
 —Vicente López García.
 —¿Que te crees tú eso!—contestó un interventor.
 —Tengo la cédula.
 —Y yo unos zapatos.
 Una vez demostrado el intento de suplantación, el falso López García fué conducido a la Comisaría del distrito.

DOS CURAS REPUBLICANOS
 En una de las secciones del distrito se presentaron dos sacerdotes, los cuales, después de identificada su personalidad, entregaron al presidente de la Mesa su candidatura abierta. Los dos religiosos votaron íntegra la candidatura de la Conjuración Republicanosocialista.

Lara. Paca Faroles. Lara. Tierra en los ojos